



José Alvarado / EL UNIVERSO

■ La pesista guayasense Vilma Ochoa tiene 24 años y estudia Economía en la Escuela Politécnica del Litoral. Ella clasificó el pasado sábado al evento mundial de esta disciplina.

Vilma levanta sus sueños de pesista

La deportista guayasense clasificó al torneo que se realizará en Finlandia.

GALO BETANCOURT |
REDACTOR

Se considera la segunda mejor pesista sudamericana y una de las cinco mejores del mundo. Mide un poco menos de 1,60 m y compite en la modalidad de potencia, 48 kilos.

Vilma Ochoa representa a la provincia del Guayas, tiene 24 años y estudia Economía en la Escuela Superior Politécnica del Litoral. Además, entrena en el gimnasio de la institución, de lunes a viernes, bajo el mando del estratega José Arce.

Rosa Castro, campeona nacional en 52 kilos, y Denisse Molina, en 56, son sus compañeras en el polideportivo. Las tres son representantes de la Espol y del seleccionado ecuatoriano de potencia.

Con las deportistas y su entrenador ya ha disputado muchos

torneos. Vilma aseguró que "el buen ambiente del grupo ha sido fundamental para que hayamos obtenido primeros lugares. Somos ante todo un grupo de amigos que ha compartido buenos y malos momentos".

El pasado sábado, en la explanada del estadio Modelo Guayaquil, Vilma no pudo mover los brazos durante el campeonato nacional de levantamiento de potencia. Por un momento cerró los ojos antes de su participación.

Concentración

La concentración era como un ritual: su esposo Max Farfán le colocó el cinturón, luego las vendas en las muñecas. La acompañó, a paso lento, hasta el área de pruebas.

Vilma, entonces, cuando el reloj marcó las 12h45, en menos de 10 segundos levantó 155 kilos y triunfó con contundencia en la categoría sentadillas. Luego también ganó en fuerza en banca y despegue, sin tener competidoras que pudieran acercarse a sus marcas.

Ya más relajada, cuando la competencia terminó, la deportista dijo que conoció a su esposo Max en el gimnasio de la Espol. "Las pesas nos unieron", confesó entre risas.

Entró en este deporte hace cinco años para subir unas cuantas libras, "era muy flaca", manifestó. Y ahora también, "pero soy más fuerte en todos los sentidos. Me gusta lo que hago y le doy tiempo, a pesar de que quiero ser economista".

Su esposo es ingeniero mecánico y fue aficionado del fisiculturismo. "Aunque nunca fui tan bueno como Vilma, ni llegué a practicar potencia", dijo.

Max se ha alejado del deporte, pero a Vilma la apoya como asistente en las competencias nacionales, "aunque hubiera querido acompañarla en los torneos del exterior", indicó.

En el 2002, Vilma ganó la medalla de bronce en el Mundial Juvenil que se realizó en Rusia, luego fue quinta en el torneo absoluto realizado en Francia. Estos son algunos de sus mejores recuerdos.

Clasificó al Mundial

El pasado fin de semana, la deportista clasificó al Mundial de Finlandia, que se realizará desde el 25 de mayo.

En septiembre próximo quiere competir en los Juegos Panamericanos, para obtener una medalla y retirarse por un tiempo del deporte, para planificar con su esposo Max un hijo.